

† **FAUSTO GALINDO
VILLANUEVA**

La droga vino primero.

Luego vino la necesidad de estar siempre dependiendo.

De sentirte morir. Pero un aliento te llevaba implacable a tu destino.

Cuando estuvo tu sangre intoxicada, en el cadáver que ya tu cuerpo era, te dio a los ojos extensión de herida; te tendiste junto al río de la vida y moriste de sed como cualquiera.

Esa droga que tantas veces te arrinconó, esta vida que apenas te sonrió.

La droga, un día como hoy, te destruyó.

D.E.E. (Asociación de Afectados por la Droga)